

# LA VOZ DE PEÑAFIEL

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

AÑO I. NÚM. 20

Peñafiel, 27 de Diciembre de 1906.

REDACCIÓN

Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

## Por fin pudo ser

Glosa de una composición de don Pedro González y en recuerdo suyo.

Que en esta clásica Villa de las Ciancas y la Olmilla y el Castillo Legendario pudo hacerse un semanario, creyeronlo temerario varias gentes de Castilla.

No sé por dó, ni por quién, soltada por el desdén por esos mundos la idea, si á algunos pareció fea á muchos pareció bien.

Destonces burla, burlando, y ostáculos allanando que en incesante crescendo se iban doquier presentando; al fin la clásica Villa de las Ciancas y la Olmilla y el Castillo Legendario pudo ver el semanario, que creyeron temerario varias gentes de Castilla.

Y un Abogado, un Notario, un Médico y un Boticario redactan hoy el papel del modesto semanario que es LA VOZ DE PEÑAFIEL.

Por el arreglo,  
A. Sarroso.

## FELICES PASCUAS

Mis simpáticas y queridas lectoras y lectores. Un mes próximamente hace que no tengo el gusto de dedicaros mis modestos trabajos; no ha sido por culpa mía. Encargado por mi Director de daros cuenta desde las columnas de nuestro popular semanario de las cosas de la calle y no habiendo tenido ocasión de comunicaros ninguna, he tenido que permanecer bien á pesar mío en el más obligado silencio.

No por esto me olvido de vosotros. Hoy no tengo más noticias en cartera que la de que según los periódicos madrileños han sobrado cerca de mil trescientos billetes de la Lotería Nacional, no creáis por esto que han disminuido los jugadores este año, lo que ha sido es que han aumentado en ella dos mil billetes más.

Pero mi objeto principal hoy al cojer la pluma no es daros noticias, es felicitaros en nombre de LA VOZ y en el mío propio las pascuas, es que deseamos las paseis rodeados de vuestros deudos y amigos con toda felicidad saboreando los dulces turrónes y bailando y cantando al son de panderas y tambores como á mí de chiquitín me contaban lo que hacían los pastores en el portal de Belén.

Que el año mil novecientos siete sea para todos próspero y feliz, pues si así sucede vosotros veréis contentos deslizarse un año más de la vida y nosotros seguiremos dando gritos en LA VOZ hasta conseguir se nos oiga del uno al otro confín.

El Conde de Lucanor.

## DÍAS DE INVIERNO

¡Qué triste es, el invierno! La Naturaleza ya no luce sus seductores adornos, ni ostenta sus galas encantadoras; cayéronse las hojas que engalanaban los árboles; desapareció la matizada alfombra de los campos, el cielo está cubierto de densas nubes y la atmósfera cargada de vapores y de nieves. Amanecen los días envueltos en una niebla espesa, impenetrable, que nos roba la grata contemplación del astro rey que nace, el cual nos comunica débilmente en refringentes rayos de vilivivivo calor; el frío crece por grados, é impide los brotes de la amortiguada yerba. ¡Todo está infecundo, y todo sin el menor atractivo y hermosura!

Ya no oímos los melodiosos trinos del ruiseñor, ni el agradable y dulce gorgojo de los canoros pintados pajarillos; el campo se halla desierto; los ganados descansan tranquilamente encerrados en sus establos y la sencilla y bella zagala no entona en el otero placiente y tierna canción. Sólo se ve al solitario paro, que canta á pesar del frío; al agradable reyezuelo que salta de una parte á otra y al atrevido gorrión que viene familiarmente hasta nuestros lares á picotear los perdidos granos de trigo.

Azota el viento las altas cumbres; silba en las desnudas ramas del roble; desciende en ráfagas al valle y su frigidéz convierte en copos de nieve los vapores atmosféricos, que, cual blancas flores, caen silenciosamente empujándose unos á otros y cubren en un instante la tierra, la cual ofrece el aspecto de un vasto desierto que tiene tendido un dilatado velo de sobresaliente blancura.

Y sin embargo, aún en esta sombría estación encuentra el inteligente observador sus placeres y bellezas.

¡Oh qué hermoso contraste forman por todas partes los oscuros troncos de los árboles con el resplandeciente tapiz que cubre las llanuras, y el matiz gris de las chozas con la nieve que carga sobre sus techumbres! Los sombríos matorrales realzan el candor de los campos con el bello panorama que forma una transformación tan uniforme. Mirad el brillante adorno de los vallados, y cómo se inclinan las florestas bajo el blanco manto que las cubre. Los gérmenes de las semillas rompen la nieve con sus débiles puntas. ¡Sublime espectáculo, que evidencia la belleza y el superior encanto de la obra inmensa, admirable y variada del Supremo Hacedor!

Todo es silencio y reposo en la Naturaleza. El labrador no dejará su hogar, ni las vacas su albergue, ni las abejas su aprisco, ni los pastores su majada.

Sólo una desgraciada clase de la sociedad vaga por calles y plazas reflejando en sus desnudos y ateridos miembros la necesidad y la indigencia.

Acudamos, pues, con mano pródiga á remediar en tan oportuna ocasión á estos abyectos seres.

Vosotros, que morais en suntuosas, cómodas y alegres habitaciones y que oís silbar el áspero viento del Norte sin experimentar sus crueles efectos, reflexionad que una multitud de infelices sufre los rigores de la pobreza y el frío; mirad como muchos de vuestros hermanos apenas pueden moverse, atormentados por el hambre y la miseria; ved cuántos ancianos, que no teniendo casi con que cubrir su desnudez, están horas enteras sufriendo la intemperie de tan cruda estación, para implorar vuestra piedad; contemplad esos desvalidos y harapientos niños, flores incultas de una generación que nace, que, cual el audaz gorrión, se acercan á vuestros hogares en busca de las desperdiciadas migajas, y cuyas tiernas inteligencias se hallan envueltas en las tenebrosas nubes de la más crasa ignorancia.

Socorramos todos á esos infortunados, proporcionándoles el alimento corporal, á la vez que contribuimos á nutrir su espíritu con la fecunda y regeneradora sabiduría de la virtud y de la ciencia.

Y los que en un estado de medianía, los hallais á cubierto de grandes necesidades; y blasonais de altruismo y de fraternidad universal, haced al pobre participante de vuestros haberes y pensad que

nada hay más sacrosanto que la práctica de la caridad. Gustad así de la más agradable satisfacción que puede experimentar un corazón noble y honrado.

¡Oh, cuán dulce es el remediar los males del semejante, y cuán fácil el proporcionarnos tan gran consuelo!

Francisco del Olmo González.

## LA COCINA ECONÓMICA

Estamos en pleno invierno y la época de las grandes lluvias y nieves se acerca, la crudeza del temporal es de esperar y por consiguiente el paro de los trabajos en el campo se ha de imponer. En esta época la clase jornalera, la vergonzante, la que no se atreve á implorar la caridad de puerta en puerta, es la que sufre una espantosa crisis que solo Dios y ellos saben como la conjuran. La pérdida de nuestros viñedos por la epidemia filoxérica, han de disminuir bastante el número de jornales y esto ha de contribuir á agravar la crisis.

Es necesario antes de que el conflicto se plantee tomar medidas y estar preparados para que si desgraciadamente llega el día que ocurra, procurar conjurarle, poniendo los medios necesarios para ayudar á la clase necesitada á salir del apuro y evitar que por las calles pululen esas masas de mendigos que muchas veces se mezclan con ellas personas que sin huestes faltas ven un medio de explotar la caridad en provecho suyo y en perjuicio de los verdaderamente necesitados.

Cuando hay falta de trabajo porque ó no puede darse ó el tiempo no lo permite, la clase jornalera en general acude al Municipio para que éste le socorra ó dé trabajo y muchas veces casi todas le es imposible, porque con la serie de cargas con que la provincia y el Estado le agobian, no puede tener recursos sobrantes. Algunas veces y haciendo esfuerzos, hace una obra pública lo que se llama «plús», y bien sabe todo el mundo lo que sucede; se gasta mucho, se remedia poco, y las obras son muy costosas.

De todos los medios puestos en práctica entendemos que el más factible es el de las cocinas económicas; con ellas se resuelve el problema más importante que es facilitar una comida abundante y nutritiva que á poco precio venden las cocinas por medio de bonos que la Junta facilita.

Por no hacer este trabajo demasiado pesado, no entramos en detalle, pero sí diremos que la ración que se facilita en estos establecimientos es muy abundante y consiste en un cocido compuesto de garbanzos, patatas, arroz y tocino bien condimentado con bastante grasa aceite para el refrito, especias, etc., y una sexta parte de un kilo de pan. La ración en esta forma cuesta á la cocina 20 céntimos y se expende cada una á 10, de manera que sale gravada la cocina en otros 10 céntimos (salvo la alteración en alza de los precios que influirá poco).

Como en el condimento de la ración se pone más cantidad de grasa (aceite) que lo que se necesita, generalmente en las casas cuecen un puchero de patatas ó alubias y mezcladas después con la ración la aumentan; es decir, que con dos bonos de 10 céntimos se adquieren en la cocina dos raciones que mezcladas con las patatas ó alubias cocidas en casa, se hacen cuatro abundantes y nutritivas.

Para hacer la cocina se necesita solo un local, un caldero grande, un cazo de repartir y un molde para hacer las raciones de pan iguales; todo cuesta poco.

Suponiendo un mes á 200 raciones gravan á la cocina 600 pesetas. Estas 600 pesetas se recaudan por donativos, suscripción ó subvención.

Nosotros creemos, tenemos la seguridad porque conocemos el espíritu de caridad que tiene nuestro pueblo que desde luego puede alcanzar la suscripción esa cantidad. Además el Ayuntamiento ayudaría con algún recurso y bien podría emplear en obra tan importante las cantidades que de la Junta



de Beneficencia recibe para repartir en pan y bien sabe todo el mundo que en la forma que se dá apenas socorre y sólo sirve para que se aprovechen los que no lo necesitan.

Para adquirir el importe de los bonos, los jornaleros generalmente acuden á sus amistades ó á los patronos con quien trabajan para que les anticipen alguna cantidad que siempre obtienen y después reintegran, ó en trabajos á destajo, ó se les desquita en la época que ganan mañanadas.

Bajo el supuesto de que falte trabajo un mes, con dos bonos que le cuestan 20 céntimos adquiere dos raciones que mezcladas en la forma que se dice, son suficientes para alimentar cuatro personas. El coste al mes son 6 pesetas que bien facilmente puede pagar. Además hay personas caritativas que á familias numerosas facilitan algunos bonos de limosna.

Creemos expuesto á la ligera nuestro pensamiento. Ahora lo que es urgente darle forma y para ello basta que se reúnan algunas personas de buena voluntad, le tomen por su cuenta, formen la junta y le pongan en práctica.

Nosotros desde luego nos ofrecemos á facilitar cuantos datos se nos pidan y en la medida de nuestras fuerzas á cooperar á un fin tan benéfico y que tanto bien puede reportar á todos.

Son muy numerosas las cocinas económicas instaladas hasta en pueblos insignificantes y todas funcionan con regularidad y aunque en un principio no las aceptan los que se utilizan, bien pronto conocen su importancia y lo que sienten es que duren poco. Lo importante es dar mucho y darlo bien; es decir, que sean para socorrer al verdadero necesitado.

## La Nochebuena del Médico

El sabio doctor Garcia, cansado de visitar y de subir y de bajar escaleras todo el día, llega á casa, deja el coche, sube y grita: «¡A ver! ¡La cena! ¡Esta noche es Nochebuena y me dedico la noche!» Y su esposa y los chiquillos le reciben con amor, entre el ruido atronador de tambores y platillos. Y como son sus delicias los infantiles excesos, entra repartiendo besos y recibiendo caricias. Y grita: «¡Venga un tambor! ¡yo también quiero tocar!» Y se pone á redoblar, y lo hace que es un primor Y allí entonces es de ver á aquel doctor afamado, hombre serio y respetado por su ciencia y su saber, corriendo alegre y orondo por los estrechos pasillos, al frente de los chiquillos, que marchan de dos en fondo. «¡A cenar! ¡Calle el tambor! —¡Niños, que ya está la sopa! —¡Rompan platos!» Y la tropa se encamina al comedor. Y allí en tropel bullanguero, cae sobre los turronecillos cual bandada de gorriones en atestado granero.... «¡Niños! ¡orden, ó hay castigo! á su sitio cada cual. ¡El que no sea formal no vuelve á jugar conmigo!» —¡Es éste!

—¡Eres tú!

—¡A callar!

¡Así me gusta la gente!  
¿Seréis formales? ¡Corriente!  
Pues ¡a cenar! ¡a cenar!  
¡Ya el olor de la vigilia me está abriendo el apetito!  
¡Hoy soy vuestro, lo repito!  
¡Hoy me debo á la familia!»  
Y apenas aquel padrazo ha empuñado el cucharón, le dá un vuelco el corazón, pues oye un campanillazo.  
—¡Santo Dios; ¿Seré infeliz?  
—Señorito.....

—¡Que! ¿Qué pasa?  
—Pues que vaya usted á casa de los señores de Ortiz.  
—Cena antes.

—¡Si no es posible!

—¿Vas á dejarnos, papá?

—¿Qué ocurre?

—El niño que está con un cólico terrible.

—Dile que allá voy.

—¡Por vida!

¡Siempre te están fastidiando!  
No hay más remedio. Id cenando, que yo volveré enseguida.»

Tres horas tardó en romper aquel cólico maldito, y cuando ya el pobrecito doctor, á todo correr, va á su casa, ya no siente ruido alguno. Calma chicha. Todos están, por su dicha, durmiendo tranquilamente.

—¿Qué va á tomar el señor?

—Nada. Me voy á acostar;

lo que quiero es descansar.

«¡Esta vida es un horror!»

Y apenas muy calentito,

se entrega al sueño anhelado,

¡Tilin! ¡Tilin! y el criado

que entra y dice: «¡Señorito!

—¡Ira de Dios! ¡Esto más!

—¡Señorito!

—¿Qué sucede?

—Pues que vaya usted si puede

corriendo á ver á don Blas.

Que no deje usted de ir.

¿Qué digo?

—¿Qué has de decir?

¡Que allá voy! ¡Valiente noche!

—Total: una indigestión.

¡Y para eso me ha llamado!

Pues con haberse purgado

se acababa la cuestión.

¡Caracoles con don Blas!

¿No es fuerte cosa que así

venga á hacerme daño á mí

lo que comen los demás?

¡Mal oficio! ¡Es un tormento

esta bendita carrera!

¡Al chico mío que quiera

ser médico, lo reviento!

Son las tres. ¡Y cómo llueve!

¡Es una noche terrible!

¡Ea! A dormir, si es posible.

de un tirón hasta las nueve.

¡Qué gusto! ¡A ver si por fin!.....

¡Diantre! ¡Hace un frío glacial!...

¡A dormir!... Por la señal

de la Santa Cruz... (¡Tilin!)

¡La campanilla! ¡Mal rayo!...

(¡Tilin! ¡Tilin!) ¡Dios bendito!

—¡Señorito! ¡Señorito!

—¿Quién me llama?

—Es el lacayo

de casa de los señores

marqueses de Villatera.

¡Que la señora marquesa

está ya con los dolores!

—¡Por vida de!... ¡Qué allá voy!

¡Vuelta á la calle otra vez!

¡Esta es mucha pesadez!

¡No me dejan dormir hoy!

Esa bendita señora

me desespera y me aburre.

¡Al demonio se le ocurre

ponerse á parir ahora!

Lo repito una vez más;

¡Es mi sino, y se acabó!

¡Siempre vengo á pagar yo

cosas que hacen los demás!»

Se viste, suspira fuerte,

piensa en su rudo trabajo,

y marcha escalera abajo

resignado con su suerte.

Y ya en la calle, al ver

á uno que canta sin pena:

«¡Esta noche es Nochebuena

y no es noche de dormir!»

—¡Es cierto! (sin vacilar

dice el doctor solo noche),

¡es Nochebuena, y no es noche

de dormir... ni de cenar!»

Vital Aza.

## Al vuelo y á la espera

Hay momentos en la vida en que no se tiene ganas de hacer nada, de pensar en nada, y por consecuencia, de escribir sobre nada, ni sobre el papel, que es lo más natural, cómodo y corriente.

No digo, en vez de «lo más corriente, lo universal», porque todavía los chiquillos mal educados ó no educados, ni mal, ni bien, embadurnan las paredes con yeso ó con carbón, y los enamorados, niños grandes y peor educados que los chicos, aún substituyen á veces, la blanca ó rayada hoja de papel, por la dura piedra ó semidura corteza del árbol.

Un asiduo paseante por el Retiro, la Casa de Campo, la Cuesta de la Vega, la Montaña del Príncipe Pío ú otros sitios análogos, puede, si es observador y tiene buena vista, leer en el tronco de algún árbol, tan desgraciado como inocente, inscripciones por el estilo de las que siguen, trazadas con un corta-plumas, un clavo ó cualquier otro instrumento cortante ó punzante:

«¡Cuánto te amo, poética Gregoria!»

«¡Y yo á tí, Sinforiano idolatrado!»

Y debajo esta fecha:

«Hoy 50 de Febrero de 188.....»

¡Prueba evidente de que los enamorados ignoran hasta el día en que viven!...

En el Prado un alcornoque cometió en un congenero suyo un crimen literario del tenor siguiente:

Como es mi amor tan ardiente

ó me dás el sí Antolina

ó lograrás que reviente

tomando por medicina

¡una caja de fósforos de cocina!

Pero dejemos en paz á los enamorados y á los alcornoques ó á los alcornoques enamorados y volvamos al asunto, mejor dicho, á la falta de asunto en que me encuentro y que me obliga á registrar los archivos de mi memoria,

Veamos lo que se halla en esta anfractuosidad, la tercera de mi cerebro, entrando por el cerebelo y torciendo á la derecha.

¡Ah! ¡Ya encontré lo suficiente para salir del compromiso! Sin duda son reminiscencias de frases que oí cierto día, recorriendo establecimientos públicos en busca de un individuo á quien me convenía ver y cuyo domicilio ignoraba.

¡Allá van... y peor para todos, si no les hacen la gracia que á mi me hicieron!

En una chocolatería,

El mozo pregunta á unos paletos:

¿Qué quieren ustedes?

Y uno de ellos responde:

¡Que nos dé usted dps palos!

¡Se refería á los pasteles llamados palos jacobos!

\*\*

En un café.

Dos pollos han apurado sendas tazas de supuestito Moka y uno de ambos grita:

¡Mozo! ¡Mozo!... ¡Traiganos usted un par de medias!.....

Podía dos medias copas de rom.

\*\*

En otro establecimiento de la misma clase. El camarero, que acaba de contar la calderilla que le ha dado un parroquiano, dice á éste!

Faltan diez céntimos.

Y el consumidor responde, alejándose: ¡Pues quedáelos de propina!

Y se retira por el foro, como lo hace en este momento

Blas-Quito.

## Curiel y su Palacio

AL VIRTUOSO PRESBITERO DON MARTÍN MARTÍNEZ OTAZO

EL AMIGO CARINOSO

Al otro lado del Duero, no muy lejos de su margen derecha, frente á la esbelta, majestuosa y sin par medioeval fortaleza de Peñafiel, prodigio de construcciones militares del décimo cuarto siglo, maravilla arquitectónica, obra portentosa que cuanto más se contempla más se admira; frente á aquel castillo que fué acrópolis de feudal barón y que hoy constituye el legítimo orgullo de la villa laboriosa y próspera que se asienta á orillas del bello y tranquilo Duratón, río de blando y suavísimo curso; frente, sí, á la ciclópea torre del Ho-



mensaje, que ostenta el blasón de los Girones, á los delicadísimos cubos, á las murallas trabajadas con arte no sobrepujado, á las elegantes almenas; frente, en una palabra, al suntuoso castillo de Peñafiel, que por su magnificencia llena de estupor el ánimo, álzanse misérrimas y tristes ruinas del casi desaparecido castillete de Curiel. Sobre la cima de áspero cerro yerguense todavía restos de un diminuto fuerte, restos que en la actualidad no son otra cosa que un conjunto de piedras colocadas en circular estructura y que vienen á ser algo así como enclavado de ganado lanar. De tal modo el tiempo, los elementos y el hombre realizaron la que, por funesta fatalidad, ha sido y será la misión sombría de la Naturaleza ciega y de la Humanidad erróneamente consciente!

Aquellas ruinas, las ruinas del redondo pequeño castillo, dominan un pueblo; un pueblo, que no teniendo títulos que ostentar al presente, altivo se dice que fué *Ciudad de los Curules*, ó lo que es igual, de los ediles romanos, de las elevadas magistraturas, de las conspicuas dignidades del *Latio*. Difícil es hablar la flexible ebúrnea silla ornada con el símbolo de Juno, la deidad hija de Saturno y de Rea. Curiel es hoy la aldea humildísima, paupérrima y desolada de la vieja y sufrida Castilla. Cuando yo, por quinta ó sexta vez, en una de mis excursiones, acompañado de clarísimo y culto colega, don Exuperio Alonso Rodríguez, visité aquel lugar, encontré de igual manera silencioso y melancólico. Dos hombres vestidos pobremente que hablaban de don Alvaro de Luna sin saber en qué siglo el favorito del segundo Juan de Castilla vivió; dos hombres, que en sus rostros mostraban las angustias del hambre, hacían alarde de ser ellos solos los que pudieran informarme respecto de las riquezas de su vetustísima aldea; dos hombres, que en su natural y por ello explicable entusiasmo preferían frases de vehemente alabanza tributada al *Palacio*, á la *sala dorada*, á la grandeza de su pueblo natal, al número de parroquias que en él antes hubo, á su pasado esplendor, á su no muy antañada importancia administrativa, puesto que, según el «*Calendario manual y Guía de forasteros en Madrid*» de 1830, era en aquella fecha alcalde mayor de Curiel don Benito García Casielles.

Los buenos hombres que, con virtud loable, aparecían ante mí cual Tertulianos ardorosos del lugar en que vieran la luz primera, brindáronse solícitos á servirme de cicerones. Rehusé cortésmente la amable cooperación que me ofrecían, porque de ha mucho tiempo sé lo que son los *guías*, esas máquinas parlantes, esos automáticos voceros, esos fonógrafos inconscientes, lo mismo en París, en el Museo de Louvre, que en Roma, en las galerías del Vaticano; en Génova, en su celeberrimo Campo Santo, que en Pompei, en sus Thesmas y en sus vías; en Florencia, en su *Loggia dei Lanzi*; en Toledo como en el Escorial; en Pisa, para admirar los edificios de la Plaza del *Dome*, que en Siracusa, para extasiarse ante la contemplación de su teatro.

Cuando viajo, no quiero *guías*; veo, siento y juzgo: mis ojos miran, mi corazón se agita y mi inteligencia aprueba ó rechaza, acepta lo bueno y repugna lo malo, y mi alma se eleva estimulada por la fruición indefinible que al espíritu humano se porta el espectáculo de lo Bello y de lo que es venero sin fin del eterno manantial de íntimas, intensas y no comparables emociones.

Eludí, pues, las ofertas urbanas y atentísimas de aquellos dos excelentes cursielenses. Con mis amigos, trepé, primero, á los enhiestos vestigios del derruido fortín, casi atalaya, de las rudas y oscurísimas centurias de nuestra Edad Media. Allí, á aque alto, llegamos, no sin fatiga ni esfuerzo; penetramos por angosto portillo, y en el espacio rodeado por agrietadísimos muros, no vimos más que la verde yerba, espontáneamente nacida, algún fragmento de rojo ladrillo y trozos de argamasa mezclados con aristas de tosco pinabete que sirvieron para unir los sillares de aquella que fué bélica fábrica y prisión, según algunos, allá en las postrimerías del décimo tercio siglo, del infante don Juan, hermano de Sancho IV.

(Se continuará).

## CUNICULICULTURA

### II

Los conejos caseros pueden llegar á tener mejor gusto de carne que los de monte y ha de ser procurando que no huela á conejo el local, es decir, á sus orines; esto se consigue haciendo que vivan en corral muy ventilado, muy soleado y grande, que coman al aire libre, porque donde comen es donde más olor queda y cuando llueva pueden comer bajo un cobertizo.

En el buen gusto de la carne no solamente influye la respiración de buen aire y el mucho sol, sinó que además hacen gusto excelente los buenos alimentos, por lo tanto al conejo después del alimento cotidiano ó de pasto común que le hace el verde, debe dársele ajenos, tomillo salsero, ajedreas y demás plantas aromáticas del monte, con una carga que costaría una peseta ó dos, pueden tener para un mes, iten debe dárseles salvado y de cuando en vez contenga el agua en que se le revuelve un puñado de sal; con el salvado engordan mucho y crecen pronto; se hace de inmejorables condiciones; tales son el buen gusto, carne blanca y gorda y de gran tamaño. Esta comida les es necesaria porque las yerbas les dán dentera y si está el tiempo frío los pequeños se destemplan; también debe dárseles alguna racioncita de avena y de cebada.

Lo que cuesta vale, así haciéndolo se crían muchos y mejores y si fuesen á la venta les quitarían de las manos. Tengo observado que los de color pardo, y los entre negro y pardo que aquí llaman zorratos, son mucho más resistentes y no se mueren de pequeños como los pintados y los blancos que salen muy enticos. Para la venta los pardos bien cuidados son siempre aceptables. Ahora para casa pueden recrearse los dueños teniéndolos de todos los colores.

Y aquí advierto que debían de aprender á curtir estas hermosas pieles tan finas y de tanto abrigo para casa, pues es una tremenda incuria el que las vendamos á 5 céntimos una, para luego los *ingleses* vendérselas á nosotros en 5 pesetas una, pues no de otra cosa son los caros sombreros de teja, de copa, cuellos de cocheros y abrigos de señoras. Estas pieles, sobre todo las de los sollados en Octubre después de mudarse, son las mejores. ¡Qué riqueza sería el saber curtirla para casa! ¡qué sencillez, qué baratura, qué práctica, qué útil y elegante! está en nuestras manos y por no saber lo entregamos al *inglés*, nos engañan como á chinos con 5 céntimos, como á los indios con cristales; éstos dan oro y se quedan pobres, nosotros pieles y nos quedamos desnudos.

¡Qué habitación tan hermosa cuyas alfombras fueran de entretejidas pieles de diversos colores! qué cobertores para las camas; qué cuellos para las chaquetas, qué espalderas y pecheras para los chaletos, de seguro, el frío nos resultaría un plácido fresco. Por eso dice la historia que el clima de España es templado y yo digo que cuando eso se dijo ó vestían con pieles ó templado debía ser el que lo dijo; porque en los últimos lustros de inviernos que llevamos coa gripes, sin montes, sin leñas y sin abrigos no hay ningún *templao* que lo diga. (Así se explica también que pueblos enteros emigren á hospitalarios climas.)

El retozón cuniculo nos ha hecho digredir cual si quisiera despertarnos como hace al cazador que le persigue. A los dos años de haber producido mucho los conejos dicen que no crían. Fácil es de creer y creo se remedia evitando la consanguinidad y variando los criaderos.

En cuanto á lo primero debe traérseles un buen padre que sea de otro pueblo ó por lo menos que no sea pariente de las hembras, éstas pueden servir las que hay en casa, pero que sean de los nacidos en primavera, pues hasta en eso se descuidan los cuniculicultores puesto que no se esmeran en dejar para padres y madres los más fuertes y nacidos en primavera, van matando los mejores y quedan seleccionados para padres los más ruines, encanijados, encienques que luego al fin se desarrollan pero no sus gazapos. Por lo tanto hay que dejar de ser cuniculíulos á medias.

Y en cuanto á lo segundo de variar los criaderos, sería muy bueno que los criaderos fuesen portátiles y todo aquel local donde estuvieron los dos años antecedentes se sembrase de alcaceres ó alcaceles. Otro día daré apuntes sobre razas y sobre alguna que otra menudencia que á la mano venga.

Carlos Ormaechea Lorente.

Fuefemolinos, Diciembre 1906.

## Noticias

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo el digno diputado provincial por este distrito, don Pedro Vitoria Jiménez, que ha venido á pasar unos días al lado de su familia. Sea bienvenido.

La Sociedad del Casino Artístico, ha celebrado Junta general para elegir la Directiva del año próximo, resultando: Presidente, D. Tomás Molinero; Vice, D. Fausto Rodríguez; Contador, D. Anastasio Diez; Tesorero, D. Cecilio Bocos.

También y con el mismo motivo se celebró en el Casino del Centro, resultando elegidos: para Presidente, D. Aciselo Diez; Vice, D. Indalecio Cea; Contador, D. Victorino Esteban; Tesorero, D. Cayetano Escudero.

En la subasta celebrada por el Sindicato Agrícola para el aprovechamiento de gastos, han sido adjudicados los lotes 1.º, 2.º y 3.º respectivamente, á los Sres. D. Pedro García del Pico, D. Toribio Monedo y D. Cristóbal de Frutos, en la cantidad de tres mil pesetas; quedó desierto el 4.º por falta de postor.

El aprovechamiento de las heces de vino fué adjudicado á D. Valeriano Alonso, en la cantidad de mil quinientas pesetas.

Ha llegado para pasar unos días al lado de su familia, nuestro amigo D. Ismael Alvarez Morales. Sea bienvenido.

Ha fallecido en Valladolid la señora doña Margarita Hernández Cacho, hija de nuestros buenos amigos don Gregorio y doña Teresa, á quienes damos nuestro más sentido pésame y acompañamos en su justo dolor.

Hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestro buen amigo y redactor corresponsal nuestro en Madrid, don Santiago Alonso Rojo, que viene á pasar con su familia las fiestas de Navidad.

El día 23 del corriente falleció en esta villa á la edad de 83 años, doña Micaela Novo Casado, madre política de nuestro amigo don Teófilo Burgueño. El cadáver fué trasladado al pueblo de Padilla de Duero por disposición de la linada, á cuyo entierro asistieron numerosos amigos.

Reciba el señor Burgueño y su esposa doña Ildefonsa Carrascal, nuestro más sentido pésame.

En la noche del 21 al 22 fueron escaladas dos bodegas del pueblo de Piñel de Arriba, faltando en la de Clemente Treviño, hasta 28 cántaros de vino entre lo robado y lo que vertieron por el suelo.

La pareja de la guardia civil de Villaco y su cabo Miguel Rubio, se pusieron sobre la pista de los ladrones, logrando capturarles y convictos y confesos fueron puestos á disposición del Juzgado.

Los autores fueron unos pastores de Piñel de Abajo y el vino lo tenían escondido en un regato.



LA SEÑORITA

Doña Margarita Hernández Cacho

HA FALLECIDO Á LAS DIEZ DEL DÍA 21 DE DICIEMBRE DE 1906

después de recibir los auxilios espirituales y la bendición apostólica.

R. I. P.

Sus desconsolados padres don Gregorio Hernández (del comercio) y doña Teresa Cacho; sus hermanos doña Patrocinio y don Gregorio; sobrinos Consuelo y José Paisán y demás parientes:

Tienen el sentimiento de participar á sus amigos tan sensible pérdida y les ruega se sirvan encomendarla á Dios.



# Sección de anuncios

## Grandes talleres de sastrería y confecciones de Gregorio Hernández

VALLADOLID

Se han recibido las más altas novedades en géneros para la presente estación, y se pueden adquirir á los precios sin competencia posible, que siempre distinguió á esta acreditada casa, contando para la confección de toda clase de prendas, de cortadores de primer orden, bajo su competente dirección.

**GREGORIO HERNANDEZ**

ACERA DE SAN FRANCISCO, 29 Y CONSTITUCIÓN, 7  
VALLADOLID

## Palomas y Pichones

Para la repoblación de palomares de casa y de campo, se ceden á dos pesetas pareja de pichones y tres de palomas de mixtos, de coli-pavo y zurita ó de pouter, buche grande y zura, ó simple mansa con zura. Instrucciones gratis se mandan á quien las pida al organista M. R. en

FUENTEMOLINOS (BURGOS)

## Gran Comercio de tejidos del Reino y Extranjeros

DE

### JOSÉ VALIENTE É HIJO

GRAN ALMACÉN DE COLONIALES.—PENAFIEL

Esta antigua y acreditada casa dispone de un gran surtido en los artículos que trabaja y con precios afinados.

## D. Antonino Rodríguez Estalot

ANTIGUO MÉDICO DE CASTRILLO DE DUERO

ha trasladado su residencia á esta villa, CALLE DERECHA AL COSO, donde ha establecido

GABINETE DE CONSULTA PÚBLICA,

dedicándose con especialidad á GINECOLOGÍA y OPERACIONES

LOS LUNES Y VIERNES GRATIS Á LOS POBRES

## GRAN DESTILERÍA Á VAPOR

de Cognac puro de vino, Aguardiente de Ojén, anisados de todas las clases y Ginebra española

DE

### RUIZ Y ALBERT—Málaga

cosecheros y exportadores de vinos tintos de España

Vinos finos de todas las clases.  
Vinos blancos especiales para enfermos.  
Tónicos digestivos, amargos, licor digestivo.  
Precios sin competencia.  
Garantía de la marca.  
Representante en esta villa ALEJANDRO RUIZ, quien facilitará cuantos pedidos se le hagan.

## La Crisis grícola y Pecuaria en Esp.<sup>na</sup> Y SUS VERDADEROS REMEDIOS

por

D. Santiago Martínez Maroto

Se vende en la Administración de este periódico, al precio de cuatro pesetas. Los señores suscriptores tienen el beneficio de 50 por 100.

# Vega-Sicilia FINCA DE HERRERO

Estación: QUINTANILLA DE ABAJO

Se venden materiales de Tejera de 1.<sup>a</sup> calidad á los precios siguientes:

Ladrillo á 2'50 pesetas el 100. || Baldosa á 3'50 el 100.  
Teja á 2'75 id., id., id. || Cal viva á 1'50 los 100 kilos.

Hay LEÑAS en venta.—Dirigirse al Administrador.

## ALMACÉN DE MADERAS de Francisco Dueñas y Compañía PEÑAFIEL

Se vende toda clase de maderas, como tablonés de Quintanar, machones, tabla y entarimados del Norte á precios económicos.

## “LA MUNDIAL,”

SOCIEDAD DE SEGUROS

constituída legalmente é inspeccionada por el Gobierno

Seguros complementarios para garantizar los contratos hechos con otras Compañías. Ahorro y previsión, mutualidad é auxilio. Cooperativas de Supervivencia para formar capitales y constituir pensiones. Contraseguro para la devolución de cuotas.  
Dirección: Jovellanos, 5, Madrid.  
Agencia general: Marqués del Duero, 2, Valladolid.  
Agencia local: D. Gregorio Chicote, Peñafiel.

GRAN ALMACÉN DE MUEBLES

DE LA

## Viuda de Morate

Regalado, 12.—VALLADOLID

Esta casa, tan antigua y acreditada por la perfección, elegancia y solidez en toda clase de muebles, tiene precios sin competencia y especialmente para sus paisanos de tierra de Peñafiel.

En esta redacción se reciben encargos.

## Compañía francesa EL FENIX

SEGUROS Á PRIMA FIJA

contra el incendio, el rayo, la explosión de gas y los aparatos de vapor.

Rue Lafayette, 33.—PARÍS

Agente general en Valladolid

D. Francisco Mercado de la Cuesta  
SALVADOR, 14

# Anemia.

clorosis, palidez, pobreza de sangre, desarreglos periódicos, palpitaciones nerviosas, desvanecimientos, debilidad por exceso de trabajo mental, agotamiento por pérdidas humorales, neurastenia, SE CURAN rápidamente con la

## HEMOGLOBINA LÍQUIDA DR. GRAU

Pídase en farmacias y droguerías GRAU y BUFILL, S. en C.

CAMPO SAGRADO, 24, BARCELONA

En Peñafiel, Farmacia de D. Pedro de la Villa

COMERCIO

DE

## Francisco Dueñas Martínez (El Quico)

CALLE DEL PUENTE, NÚM. 3

El dueño de este acreditado establecimiento ofrece al público un gran surtido de capas hechas en lino y basto desde 16 á 150 pesetas una. Tiene además un cortador en Valladolid de primer orden para la confección de prendas de vestir para caballero, presentando un bonito y variado surtido en el ramo de pañería. Además posee grandes equipos para novia, tanto en sedas, como lanas comunes, pañuelos de Merino bordado negro, jardinera de crespón y Manila hasta tres mil pesetas pañuelo; especialidad en ropa blanca, género de punto para señoras y caballeros, faldones bordados y capotas para acristianar. No comprar tapabocas, mantas de cama, colchas, toquillas, pañuelos novedad invierno de seda y japonés sin visitar esta casa.

También tiene herraje para veterinarios, precios de Valladolid, y además establecimiento de maderas de todas clases y entarimados del Norte.

## Callicida de Villa

Remedio infalible y eficazísimo para la extirpación completa de los callos y ojos de gallo formados en los pies

• NO PRODUCE DOLOR

NI MOLESTIA ALGUNA •

Precio: 4 reales frasco

Farmacia: P. de la Villa

PEÑAFIEL

## ABONOS QUÍMICOS

de alta riqueza garantizada

## Pedro de la Villa

FARMACÉUTICO.—Peñafiel

Abonos especiales para cada tierra y cultivo.

• ANÁLISIS DE TIERRAS •

Información gratuita sobre el empleo racional de los Abonos.